

CARACTERIZACIÓN Y APOYO A LA DEMOCRACIA EN LA JUVENTUD VENEZOLANA

Characterization and Support for Democracy in Venezuelan Youth

María Gabriela Ponce¹

Universidad Católica Andrés Bello
mponce@ucab.edu.ve

RESUMEN

El trabajo que se presenta a continuación intenta abordar la forma cómo los jóvenes venezolanos entienden la democracia y muestran su apoyo a este sistema, a partir de la distinción clásica realizada por Easton de apoyo difuso y apoyo específico. Para ello se recurre a la Encuesta Nacional de Juventud realizada por la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013. Se describe brevemente los principales rasgos del proceso sociopolítico para contextualizar la lectura de los resultados y posteriormente ahondar en la caracterización de la democracia para este grupo de población y los niveles de apoyo que expresan a partir de las diferencias tanto en términos sociodemográficos y socioeconómicos, como en lo que respecta al posicionamiento político-ideológico.

Palabras clave: Venezuela, juventud, democracia, apoyo difuso, apoyo específico.

ABSTRACT

The work presented below attempts to address how young Venezuelans understand democracy and their support to this system using as theoretical framework Easton's classic distinction of diffuse and specific support. For this, the National Youth Survey conducted by the Andrés Bello Catholic University in 2013 is used. It briefly describes the main features of the sociopolitical process to contextualize the reading of the results and then delve into the characterization of democracy for this group of the population and the levels of support that they express from the differences in sociodemographic and socioeconomic terms, as well as in the political-ideological position.

Keywords: Venezuela, youth, democracy, diffuse support, specific support.

¹ Profesora-Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello. Especialista en Sistemas de Información. Candidata a Doctor en Estudios del Desarrollo (CEDES-UCV). Email: mponce@ucab.edu.ve

Introducción²

Venezuela atraviesa en la actualidad un proceso sociopolítico complejo. Desde la llegada del presidente Chávez al poder han sido notorios los cambios políticos en el país, cambios que han trascendido a todos los ámbitos de la sociedad. Las nuevas generaciones de venezolanos han vivido la mayor parte de su vida, o incluso la totalidad, en el medio de este proceso, fundamentalmente con un único presidente y cuyo sucesor mantiene una forma similar de entender la política y la sociedad. El país ha estado encabezado por un régimen que cuenta ya con poco más de 16 años en el poder, situación que no se había vivido en Venezuela a lo largo de muchas generaciones y que ha marcado los procesos de socialización política de estas nuevas generaciones.

El presente trabajo intenta acercarse a la forma cómo los jóvenes reaccionan ante estos cambios en la esfera política, particularmente en lo que respecta a la concepción y apoyo a la democracia, dadas las transformaciones que ha venido sufriendo el contexto sociopolítico venezolano, aspecto que brevemente revisaremos en el primer apartado de este análisis. Haciendo uso de la data de la Encuesta Nacional de Juventud adelantada por la Universidad Católica Andrés Bello en el año 2013 (ENJUVE2013)³ ahondaremos en la caracterización de la democracia para este grupo de población dado el intento de resignificación de la democracia tradicional (liberal-representativa) a una democracia radical o participativa durante la “era chavista”. Posteriormente se abordará el apoyo a la democracia que expresa la juventud venezolana siguiendo la línea de los trabajos de Easton sobre apoyo difuso y apoyo específico. En ambos tópicos se hará especial énfasis en las divergencias que en estos aspectos presenta la población juvenil con respecto a la población adulta —a partir de otras encuestas de opinión pública, especialmente dos de alcance regional como el Latinobarómetro y el Barómetro de las Américas—, así como en relación a las características diferenciales a lo interno de esta población distinguiendo, además de las variables sociodemográficas, cuatro grandes variables, altamente interrelacionadas, que

² Este trabajo se nutre de la versión escrita por el autor para el Informe de resultados de la Encuesta Nacional de Juventud, publicado por el IIES-UCAB (2014). Los diversos temas tratados, la información técnica, metodológica así como las particularidades operativas de la Encuesta se encuentran descritos en esta publicación.

³ En lo adelante nos referiremos a esta encuesta, fuente primaria de la información de este trabajo por las siglas ENJUVE2013.

revelan la segmentación existente en la sociedad venezolana tanto en la esfera socioeconómica (estrato según quintiles, nivel de desarrollo urbano regional de la localidad de pertenencia y clima educativo del hogar⁴) como en la esfera sociopolítica (Recuadro 1).

Cuadro 1. Tipología de posicionamiento político ideológico

Esta tipología se construyó en base a procesamientos estadísticos multivariados (análisis factorial y de cluster) a partir de la alta asociación evidenciada entre el interés en la política, la preferencia o cercanía política y la orientación ideológica que se evidenció en la ENJUVE2013. Esta tipología distingue 5 grupos describiendo el 98,5% del conjunto de esta población. Sus denominaciones, características y porcentajes se describen a continuación:

Los opositores: es el grupo que aglutina el mayor nivel de interés en la política, fundamentalmente opositor en cuanto a sus preferencias políticas y de tendencia más hacia la derecha en el espectro ideológico-político (22,8%).

Los chavistas: Este grupo también se caracteriza por el interés en la política, aunque ligeramente menos que el primero, está muy identificado con las posiciones oficialistas y con tendencia a posiciones de izquierda (28,3%).

Los no alineados: muestra interés en la política pero éste es menor al que presentan los grupos anteriores dada la alta proporción de jóvenes que declaran poco interés en la misma, mantienen posiciones mayoritariamente independientes con respecto a sus preferencias y se ubican hacia el centro de la escala derecha-izquierda (23,5%).

Los desinteresados: se define por la manifestación mayoritaria de desinterés en la política, por lo que no sienten cercanía con ninguna de las opciones polares (chavismo-oposición). Se ubican hacia el centro del espectro ideológico derecha-izquierda, aunque ligeramente más hacia la derecha (19,9%).

Los indefinidos: es prácticamente una categoría residual. Comparte con el grupo anterior el desinterés por la política pero a diferencia de éste, no se pronuncia ni en términos de las preferencias políticas ni con respecto a su orientación ideológica (bien por desconocimiento, o por decisión expresa) (4,1%).

Esta tipología mostró un alto nivel de relación con las condiciones de vida de la población juvenil, evidenciándose mayor frecuencia del grupo opositor y no alineados, en orden de importancia, en los estratos más aventajados socioeconómicamente, residentes en las grandes urbes del país y en hogares con clima educativo alto, caso contrario a los chavistas y desinteresados que presentan las mayores proporciones en los estratos más pobres y son más frecuentes en las ciudades pequeñas y zonas rurales, decreciendo a medida que se avanza en la clasificación. Los chavistas se concentran en los sectores de clima educativo medio, el mayor respecto al resto de los grupos, y los no definidos y desinteresados son los que presentan la mayor proporción de jóvenes con capital educativo familiar bajo⁵.

⁴ La desagregación de acuerdo al nivel de desarrollo urbano regional de la localidad de residencia constituye los dominios de estudio de la ENJUVE2013, también se denominan ámbitos geosociales en el contexto del estudio. El estrato se construyó a partir del procedimiento CELADE/CEPAL para la división en quintiles de la población de acuerdo a su nivel de vida. El clima educativo del hogar refiere al nivel de escolaridad alcanzado por los mayores de 18 años en el hogar. Remitimos al lector interesado al capítulo I. Aspectos metodológicos del Informe de Presentación de Resultados de la Encuesta (IIES-UCAB, 2014).

⁵ Mayores detalles sobre la tipología de posicionamiento político-ideológico así como los perfiles de la misma se encuentran en el Capítulo VIII: Los jóvenes y la política del Informe de Resultados de la ENJUVE2013 (IIES-UCAB, 2014).

I. El contexto sociopolítico

Varios trabajos han explorado la transición del modelo sociopolítico fundado en el puntofijismo al chavismo, pero tal vez el elaborado por Mc Coy resume de forma magistral la serie de factores que desencadenaron la elección de Hugo Chávez y el inicio de este proceso político en la historia del país:

Chávez representó la primera alternativa creíble, con suficiente atractivo popular para llevar a cabo un cambio de regímenes políticos. El triunfo electoral de Caldera en 1993 fue la primera vez que un candidato, ganaba la presidencia sin el apoyo de AD o Copei. La percepción de que estos partidos podían ser derrotados, fue importante para establecer la viabilidad del desafío planteado por Chávez. Como observó Przeworski, los regímenes cambian no cuando pierden legitimidad, sino cuando aparece una alternativa viable y preferible. El modelo de democracia puntofijista perdió legitimidad desde los años ochenta, pero su colapso puede decirse que se produjo en el momento exacto que apareció como opción preferible Hugo Chávez con su Revolución Bolivariana. (Mc Coy, J., 2007, p. 306).

Las posibilidades de cambio, tan reclamadas por la sociedad venezolana, fueron capitalizadas por el entonces candidato presidencial Hugo Chávez y su plataforma política, el MBR 200, cuyas principales propuestas estaban basadas en la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, la incorporación e inclusión de los sectores más desfavorecidos tanto a la dinámica económica como a las esferas política y social del país y la lucha contra la corrupción (Maingón y D'Elia, 2009, p. 2).

Hugo Chávez Frías se mantuvo como presidente de la República hasta el año 2013, fecha en la que se produce su deceso, aun cuando estuvo fuera del poder brevemente en el año 2002 como consecuencia del golpe de Estado. Desde entonces, los cambios experimentados en Venezuela han sido notorios debido en parte al intento de transformación del modelo económico, social y político desde el Estado, proceso que ha marcado la dinámica sociopolítica del país desde distintas aristas.

Esta transición sociopolítica ha estado caracterizada por una marcada intervención estatal tanto en la economía como en la sociedad. Con sus avances y retrocesos, el modelo se ha venido radicalizando y decantando en el denominado “Socialismo del Siglo XXI”,

más vinculado con el desarrollo de una economía socialista, planificada y centralizada en el campo económico y una democracia directa y participativa en la esfera política.

Si bien no es propio de este período, los altos niveles de autonomía del Estado gracias a la renta petrolera y la exacerbación del modelo rentista venezolano, ha contribuido a la relativa independencia de negociaciones con actores significativos tradicionales en la vida política del país a través de la conformación de una institucionalidad paralela, al servicio del gobierno, que compite en términos de poder con otros actores sociopolíticos relevantes (empresarios, sindicatos, estudiantes, sociedad civil, medios de comunicación, etc.), incluso aquella conformada en el seno mismo del Estado como es el caso de la burocracia alrededor de los programas sociales y de atención. A ello se agrega un fuerte componente militar que se expresa tanto en funciones de administración y gerencia pública, en la conformación de la alta y media gerencia del gobierno y su ejecutoria⁶, como en el método de actuación gubernamental lo que de alguna manera lo provee de una lógica de mando antes que de concertaciones y acuerdos más propios del mundo civil y la democracia⁷.

La personalización de la gestión gubernamental y del proceso político en la figura del presidente Chávez es uno de los aspectos que más resaltan en este contexto. Ello ha llevado a identificar este régimen como un proyecto personalista del presidente Chávez, amparado en su fuerte y carismático liderazgo en el sentido weberiano del término. Este rasgo, denominado “hiperpresidencialismo”⁸ (Penfold, 2010; Salamanca, 2012) tiene impactos directos en el sistema político y la democracia dado que se borran algunos

⁶ Este componente ha sido tan significativo en la implementación de las políticas públicas y particularmente de la política social que en la Segunda Encuesta del Proyecto Pobreza casi la mitad de los entrevistados asociaron el término participación con la institución castrense, que convencionalmente no tiene que ver con la participación social sino con otros ámbitos y responsabilidades dentro de la institución del Estado. (España & Ponce, 2008).

⁷ Hay una fuerte disputa en torno a la participación militar y la característica militarista del régimen chavista. De acuerdo a Belmonte “Existen posiciones antagónicas sobre participación de los militares y las relaciones de éstos con los civiles y el uso de los términos militarismo, pretorianismo o intervencionismo militar. Hay una posición que señala que en Venezuela no podemos hablar de militarismo en el estricto sentido del término, sino de intervencionismo militar, mientras que posiciones contrapuestas consideran que estamos en presencia de un militarismo de la sociedad y del Estado”. (Belmonte, 2012, pp. 99-100). Por su parte, el historiador Manuel Caballero (2005) lo define como “militarismo popular”, considerando que el gobierno de Hugo Chávez es un régimen militarista por vocación y acción, no solo porque se estrenó en la vida política con un pronunciamiento militar clásico, sino también porque se ha propuesto una sociedad que tuviese como modelo las fuerzas armadas, es decir, vertical, obediente, donde el jefe “ordena y manda” y los soldados obedecen.

⁸ El propio Frente Francisco de Miranda, creado por el presidente Chávez y Fidel Castro en el año 2003 para la formación de cuadros políticos, también ha realizado esta observación.

principios básicos como la división y autonomía de los poderes públicos, favoreciendo la concentración del poder en manos del presidente.

Esta carencia de autonomía de los poderes públicos y la sujeción de los mismos al mandato del Ejecutivo, y específicamente del presidente, ha llegado a niveles muy críticos para el ejercicio democrático y de los derechos de las personas⁹. De hecho, Venezuela es el país con peor desempeño en estos términos en indicadores internacionales como el Índice de Respeto al Estado de Derecho adelantado por Proyecto Mundial de Justicia (The World Justice Project, 2014)¹⁰.

Como consecuencia de la introducción de esta forma de conducción y organización del sistema político se ha generado una fusión entre la organización social y política (partidista y de gobierno), en donde se entremezclan los ámbitos propios de la organización de la sociedad civil, con la organización partidista, el Estado y el desempeño de gobierno. Como señala Ellner a propósito de la política social desarrollada en Venezuela “los programas sociales tienen un contenido político y desempeñan un papel político, y de esta manera se viola la separación de poderes y el divorcio entre las esferas pública y privada que son los principios básicos de la democracia liberal. El gobierno de Chávez utiliza los programas sociales para movilizar con fines políticos” (Ellner, 2012, p. 113). Las tantas veces denunciada utilización de recursos del Estado, así como de organizaciones como los consejos comunales y misiones con fines proselitistas durante las campañas electorales es también un indicador en esta dirección.

⁹ El uso continuo de poderes habilitantes que suplantando la elaboración de leyes por parte del Poder Legislativo (Asamblea Nacional) es una clara evidencia de ello. El presidente Chávez fue investido de poderes habilitantes en cuatro oportunidades (1999, 2000-2001, 2007-2008 y 2010-2012). Su sucesor Nicolás Maduro, a menos de seis meses de ejercicio de la Presidencia, solicitó y le fueron aprobados poderes habilitantes por el período de 1 año. Por otra parte, la intervención del presidente Chávez en los asuntos de administración de justicia y particularmente en lo que refiere a la persecución de sus opositores y disidentes, es una práctica que no ha cesado con su desaparición física, por el contrario parece haberse exacerbado. De acuerdo a una investigación recientemente aparecida en los medios impresos desde el año 2005 el Tribunal Supremo de Justicia no ha dictado una sola sentencia en contra del gobierno, situación que se ha agravado desde la muerte del presidente Chávez: “Tras la muerte de Hugo Chávez, anunciada en marzo de 2013, las evidencias de politización del TSJ se han hecho más explícitas y radicales” (López, 2014).

¹⁰ Este proyecto acopia información de 99 países del mundo. El Índice de Respeto al Estado de derecho está conformado por 9 dimensiones: la limitación de los poderes del gobierno, apertura del gobierno, ausencia de corrupción, derechos fundamentales, orden y seguridad, la aplicación y cumplimiento del marco regulatorio, justicia civil, criminal e informal. La primera de estas dimensiones refiere específicamente a las limitaciones efectivas al poder del gobierno, dentro de estas se encuentran las ejercidas por parte del parlamento, el sistema judicial y actores de la sociedad civil. En esta dimensión Venezuela se encuentra en el último lugar al igual que en las relativas a la aplicación y cumplimiento del marco regulatorio y justicia criminal. En el resto de las dimensiones, se encuentra en los últimos puestos del ranking pero no en el último.

Durante estos más de tres lustros, el país ha estado inmerso en una polarización política y social, como consecuencia de los intentos de fragmentación social e ideológica de la sociedad venezolana desde el proyecto chavista, particularmente enfatizada en las posiciones y los discursos del presidente Hugo Chávez Frías, línea que ha continuado con su sucesor. Las continuas referencias a la confrontación entre pueblo y élites, los ricos y los pobres, patria e imperialismo, la cuarta república versus la quinta república, pasado versus futuro, que aluden a la bondad de unos y la traición de otros, forman parte del discurso que se ofrece al país con el objeto de crear fronteras y divisiones basadas en diferencias sociales y socioeconómicas propias del discurso populista.

Paralelamente se ha venido desarrollando un intento de control de la información y la opinión pública (hegemonía comunicacional¹¹) que apunta directamente a la característica de libertad de expresión como parte fundamental de la democracia, desdemocratizando todo el sistema comunicacional del país (Pascuali, 2014) ha cercenado progresivamente la manifestación de pluralismo político en la agenda de medios y opinión pública (Bisbal, 2009) así como la posibilidad de dar visibilidad a opiniones alternativas y disidentes a las posiciones oficiales.

La continua recurrencia a procesos de elección popular, es otra de las características sociopolíticas resaltantes de este período. La gran cantidad y variedad de contiendas electorales (14), con un promedio de casi una elección al año¹², que incluyen desde las elecciones tradicionales de los cargos de representación central y descentralizada hasta un proceso de asamblea constituyente, aprobación de una nueva Constitución, un proceso revocatorio, reforma y enmienda constitucional, ha sido la premisa a partir de la cual se ha argumentado la plena vigencia la democracia en Venezuela y la base de apoyo popular del régimen.

Este conjunto transformaciones y procesos que hemos tratado de reseñar brevemente hacen que la caracterización del régimen sociopolítico que ha vivido el país en

¹¹Dentro de la estrategia de hegemonía comunicacional se reconocen un conjunto de acciones como la creación de nuevos medios de comunicación públicos, particularmente las emisoras de radio comunitarias y periódicos de difusión gratuita, la revocatoria de concesiones a medios privados opuestos al régimen (Caso RCTV) y numerosas estaciones de radio privadas; más recientemente la compra de medios audiovisuales e impresos como Globovisión, la Cadena Capriles y El Universal, de amplia difusión en la sociedad venezolana además de la continua apertura de recursos administrativos por parte de Conatel a los medios de difusión y las dificultades con el papel periódico, que ha afectado a los medios impresos independientes de nivel nacional y regional llevando a algunos al cierre.

¹² Salamanca denomina esta característica como electoralismo (Salamanca, 2012, p.172).

estos años sea una tarea no exenta de dificultades, dado que se entremezclan atributos propios de diversos modelos. En términos formales Venezuela es una democracia y así está consagrado en el texto constitucional. Sin embargo, autores como Arenas (2006, 2007, 2012), Arenas y Gómez (2006a, 2006b, 2013), Roberts (2003), Kirkman (2010) y Hawkins (2010) encuentran muchas características que denotan un modelo populista en el régimen implantado por Hugo Chávez Frías, que se entremezcla con rasgos propios de los regímenes autoritarios. De hecho, Arenas y Gómez siguiendo los escritos de Arditi (2009) encuentran en este proceso elementos que constituyen una reversión de la democracia venezolana amenazando su supervivencia. Para Levine y Molina "...Venezuela es ciertamente un caso fronterizo entre democracia y autoritarismo." (Levine y Molina, 2012, p. 169) aun cuando estos autores insisten que Venezuela sigue siendo todavía una democracia pero de baja calidad. Igualmente, es posible describir este régimen político a partir de las especificidades propias de los llamados regímenes híbridos como los autoritarismos electorales (Arenas y Gómez, 2013) y especialmente del tipo de autoritarismo electoral competitivo¹³ (Levitsky, 2011); a lo cual se adicionan aspectos de sultanismo, dado lo imprevisible, arbitrario y personal de algunas decisiones (Arenas y Gómez, 2006, 2013).

Es en este contexto que se aborda cómo las jóvenes generaciones responden a este proceso de cambio, polarización y resignificación de ideales políticos en cuanto a la forma como caracterizan la democracia y los niveles de apoyo que hacia este sistema expresan; aspecto al que nos referiremos en las páginas siguientes.

II. Las características de la democracia

Durante la administración del presidente Chávez y a lo largo de todos estos últimos 16 años, se ha venido gestando un intento de resignificación del concepto de democracia

¹³ Levitsky, uno de los autores que acuñó el término de autoritarismo electoral competitivo, al ser consultado sobre la aplicación del concepto al caso venezolano responde afirmativamente: "Sí, aplica muy bien, «autoritarismo competitivo» es simplemente un régimen que formalmente es democrático, es decir, existen elecciones, existe una oposición, en la constitución, por lo menos, existen todos los derechos liberales que nosotros asociamos al modelo de la democracia moderna, democracia política y la democracia liberal, pero en la práctica los abusos del Estado y del gobierno son tantos que la oposición está muy en desventaja" (Barriga, 2010, p. 3). Para este autor Venezuela es, en el conjunto de países andinos, "...el caso más notorio de los últimos años. Electo democráticamente, Hugo Chávez utilizó mecanismos plebiscitarios y los ingresos del petróleo para concentrar el poder, imponer una nueva Constitución, y utilizar las instituciones y recursos del Estado para ir cerrando el espacio a la oposición" (Levitsky, 2011).

desde una arista liberal-representativa a una vertiente participativa (Canache, 2012) o de democracia radical (Ellner, 2010 y 2012), aspecto que se observa muy tempranamente desde la propia Constitución aprobada en 1999, en la que se privilegia el atributo de “participativa y protagónica” en contraste con el principio de representatividad propio de la democracia liberal¹⁴. En el propio preámbulo de la Constitución se expone cómo “establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica” constituye una parte fundamental del objetivo último de la refundación republicana (República Bolivariana de Venezuela, 1999) y a lo largo del texto constitucional se resalta la preeminencia de la participación popular en prácticamente todos los aspectos de la vida nacional¹⁵.

El establecimiento de la participación en la nueva Constitución se realiza bajo un supuesto cambio de paradigmas políticos en la sociedad venezolana: de la democracia representativa a la democracia participativa. Esta propuesta parte de la crítica a la inercia que caracterizó a la clase política frente al resto de la población cuando el declive de la democracia fundada en el puntofijismo. Este nuevo paradigma parte de la crítica a los propios fundamentos de la democracia representativa en sí misma, considerando el ejercicio de los partidos políticos como un monopolio de lo político.

La aprobación de la Ley de Consejos Comunales en el año 2006 y la Ley Orgánica de Comunas en el año 2010 son desarrollos legislativos que tienden a instrumentalizar “la democracia participativa y protagónica” en desmedro de las instituciones locales y regionales de representación —alcaldías y gobernaciones— en donde la relación se establece directamente desde estos órganos con el Ejecutivo Nacional, generando procesos de dependencia directa y clientelismo que van en desmedro de las posibilidades de

¹⁴ Para Dahl, uno de los autores más importante en cuanto a la teoría de la democracia, existen importantes limitaciones operativas al modelo de democracia participativa dado que la participación efectiva de los ciudadanos disminuye de modo inevitable con el aumento de escala. Estas “consecuencias por el tamaño del territorio y el número de personas” para la democracia de asamblea, hace que confronte “problemas severos” por un conjunto de razones que Dahl especifica: las oportunidades de participación disminuyen rápidamente con el tamaño del cuerpo de ciudadanos; en cualquier caso el número de participantes activos será muy reducido; estos participantes activos tienden a convertirse, de hecho, en representantes de los demás, excepto en las votaciones, lo que implica que, la democracia de asamblea tienda transformarse de hecho en un tipo de democracia representativa pero careciendo de los controles propios de la democracia representativa formal, puesto que nada asegura que los miembros que están participando sean representativos del resto. En este sentido el autor considera que para mantener un sistema satisfactorio, los ciudadanos pueden preferir elegir a sus representantes en las elecciones libres y justas razonablemente (Dahl, 1998).

¹⁵ El cambio de denominación de los Ministerios encabezados por el adjetivo Ministerio del Poder Popular para... aun cuando constituye una manifestación discursiva y de lenguaje, revela la importancia de esta dimensión en el régimen chavista.

autonomía de estas organizaciones¹⁶. Como expresa Lovera en su análisis sobre los Consejos Comunales:

Esta paradoja entre los avances del vector de la participación y la involución de lo correspondiente a la descentralización refleja las contradicciones entre la concepción democrática de los cambios (que reúne participación y descentralización, y los instrumentos de democracia representativa), frente a una versión autoritaria de quienes creen que desde la cúpula se puede determinar lo que es conveniente para la sociedad, y donde lo dominante no es la democracia participativa sino la democracia delegativa, que deja en manos del líder las decisiones estratégicas. (Lovera, 2008).

Autores como Steve Ellner reconocen la aversión del presidente Chávez y su movimiento a los preceptos de la “democracia liberal”, particularmente lo relativo al derecho de las minorías y los sistemas de pesos y contrapesos del sistema democrático, características que en el caso venezolano han sido subordinadas a la promoción de la participación popular y el gobierno de la mayoría. De acuerdo a este autor, y como correlato de lo anterior, el sistema político muestra enormes vacíos y debilidades institucionales favoreciendo aún más la concentración del poder en manos del presidente:

A un número importante de venezolanos, en particular aquellos anteriormente marginados de la vida económica, social y política de la nación, se les ha dado la oportunidad de participar en la discusión y actividad en la comunidad, el lugar de trabajo y espacios políticos, y han sido movilizados continuamente con fines políticos. Al mismo tiempo, los viejos mecanismos de controles diseñados para evitar el abuso de poder, que los chavistas consideraron ineficaces, han sido descartados en nombre del gobierno de las mayorías o «la democracia radical». Las deficiencias institucionales resultantes han mermado hasta cierto grado el buen funcionamiento de los consejos comunales, las cooperativas y las misiones educativas que sustentan la democracia social radical... (Ellner, 2012, p. 110).

¹⁶ García Guadilla (2008) a partir de esta hipótesis valida en las experiencias prácticas analizadas estos elementos.

En este mismo sentido, Edgardo Lander aduce las dificultades que el gran peso y estilo de liderazgo del presidente Hugo Chávez generaron para el procesamiento democrático de las divergencias, a pesar de los intentos de inclusión social y política, que aluden a los problemas de sobreponderar la participación por encima de la institucionalización del sistema político:

Este estilo de liderazgo hace extremadamente difícil la institucionalización de las nuevas estructuras que se supone que constituyen la base del nuevo sistema político, el establecimiento de canales regulares de funcionamiento del Estado, y sobre todo, y es este un aspecto vital, obstaculiza la creación de instancias orgánicas donde procesar democráticamente las diferencias. Para algunos dirigentes del proceso, esta relación sin mediación entre el dirigente y las bases sociales lejos de constituir un motivo de preocupación es una virtud del proceso. (Lander, 2004).

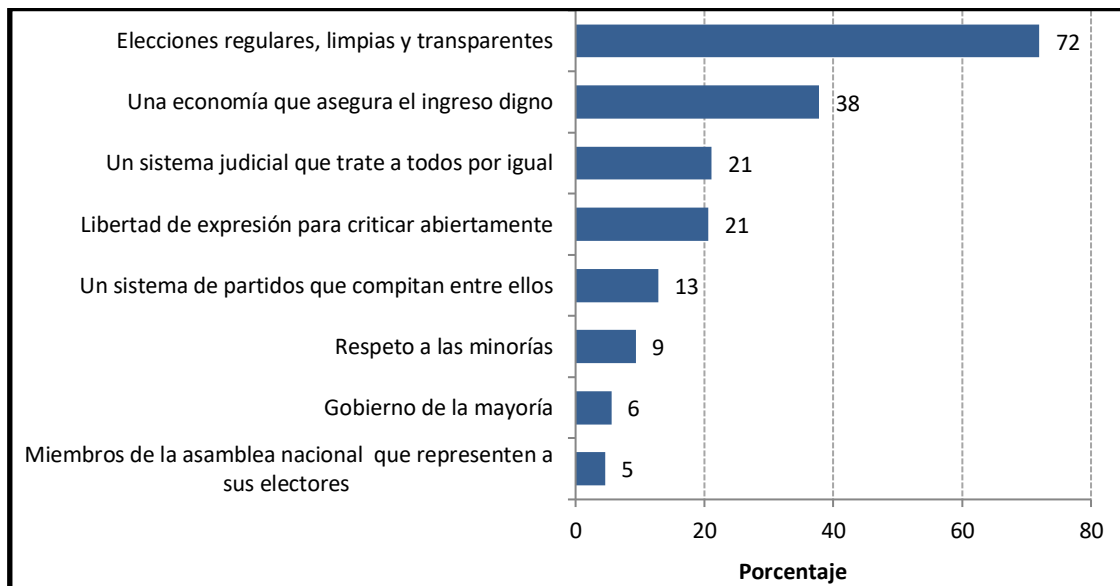
Esta nueva vertiente habría tenido algún impacto a nivel de la cultura política de los venezolanos. El estudio adelantado por el Centro Gumilla sobre las valoraciones de la democracia, muestran que éste no es un concepto unívoco en la población venezolana y revela al menos tres grupos con distintas concepciones de democracia: los demócratas socialistas del siglo XXI, los demócratas liberales y los demócratas socialistas moderados¹⁷ (Centro Gumilla, 2010 y Virtuoso, 2010)¹⁸. De manera similar, Steve Ellner (2010, 2012) recalca la existencia de al menos dos concepciones de democracia, muy asociadas a las preferencias políticas, que el autor enmarca dentro de los modelos de democracia liberal y radical respectivamente, aspecto al cual hemos hecho referencia. En este sentido, ENJUVE2013 solicitó a los entrevistados seleccionar las dos características más

¹⁷ En el mapa político que realiza el Centro Gumilla existen en total 4 grupos, los mencionados y un cuarto grupo que denominan autoritario “considerado el más proclive a salidas autoritarias” de los cuatro considerados. El estudio da las claves de interpretación para cada grupo, así la de los demócratas socialistas del siglo XXI la clave es “concentrar el poder para distribuirlo entre el pueblo”, la de los demócratas liberales es “garantizar la libertad y la autonomía ciudadana” mientras que el de los demócratas socialistas moderados es “participación e igualdad en un régimen de economía social de mercado”.

¹⁸ Cabe destacar además que para este estudio el apoyo a la democracia ronda el 89%, muy superior al que revela nuestra encuesta para el caso de los jóvenes.

importantes de la democracia de un listado de 8 atributos¹⁹. El gráfico 1 muestra estos resultados:

Gráfico 1. Venezuela. Características de la Democracia. Población de 15 a 29 años. Porcentajes



Fuente: UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013

Las elecciones constituyen la característica de la democracia más mencionada por nuestros jóvenes. Estos resultados coinciden con algunos de los hallazgos del estudio Valores de la Democracia (Centro Gumilla, 2010) en el cual la idea que más concita acuerdos es que en democracia deben existir elecciones libres, imparciales y periódicas. A conclusiones similares llega el estudio de participación social del proyecto pobreza en donde votar es la característica más importante para el 50,4% de la población (España, 2009, p. 296).

En línea con este hallazgo, en el que las elecciones terminan siendo la característica de la democracia más destacada por la población, la valoración del voto como instrumento democrático y de cambio es compartida por una abrumadora mayoría de los jóvenes (más del 90%), esto permite dar una lectura más completa tanto a la elevada cantidad de menciones de las elecciones como uno de los atributos principales de la democracia, como

¹⁹ En este listado de las principales características de la democracia está ausente la separación de poderes, una de las más resaltadas dentro del proceso sociopolítico en el que está inmerso el país y que hemos resaltado.

a la relativamente alta tasa de inscripción en el Registro Electoral existente en esta población²⁰.

La correspondencia con los altos niveles de desacuerdo con frases que ponen en duda la capacidad de cambio del voto y su resultado en actores con recursos de poder dentro del sistema político reafirman esta apreciación. Este es el caso de las frases “Lo que digan los grandes grupos económicos pesa más que el voto de todos los ciudadanos” o “para qué votar si siempre salen elegidos los mismos” que concitan un 63% de desacuerdo. (IIES-UCAB, 2014).

Los procesos electorales cumplen un destacado rol tanto para la legitimidad como para la gobernabilidad en el sistema democrático y de esto dan cuenta los resultados arrojados por la ENJUVE2013. No obstante, si bien los jóvenes dotan de relevancia la votación en todos los niveles de gobierno, por ser éste un país de régimen presidencialista, y con la exacerbación del hiperpresidencialismo que hemos referido en este período, son las elecciones presidenciales las que concitan prácticamente el acuerdo unánime con respecto a su importancia, característica que tampoco es exclusiva de los sectores juveniles del país. Los bajos niveles de abstención con respecto a elecciones de niveles más desagregados o distintas a la elección presidencial (enmiendas, referéndum) que sistemáticamente ha ocurrido en Venezuela respaldan esta afirmación (Maingón, 2006; Briceño, 2009), también el hecho del descenso de los niveles de abstención de los procesos comiciales en general durante el régimen chavista.

A la existencia de elecciones libres le sigue en orden de importancia pero con distancias apreciables una economía que asegure el ingreso digno (gráfico 1) que, si bien han sido apuntaladas por el discurso reivindicativo y de inclusión que caracteriza al régimen chavista, indica la introducción de las concepciones de democracia y ciudadanía social, como parte de la promesa del ideal democrático en una parte apreciable de nuestros jóvenes. De hecho los resultados de la ENJUVE2013 revelan que una amplia mayoría de ellos dota de responsabilidades al Estado en la gestión de los aspectos sociales y

²⁰ De acuerdo a la autodeclaración de los propios entrevistados, 85,5% de la población de 18 años o más está inscrito en el Registro Electoral. Estos resultados son bastante consistentes con los arrojados por el estudio de consistencia demográfica del Registro Electoral que realizó la UCAB a propósito de las elecciones presidenciales del año 2012 (UCAB- Proyecto Monitor Electoral, 2012).

socioeconómicos: provisión de servicios sociales como salud y educación, redistribución de la riqueza, generación de empleo y bienestar (IIES-UCAB, 2013).

Esta visión de la democracia, que también se constata en los resultados presentados por el Centro Gumilla (Virtuoso, 2010)²¹ para la población en general muestra la incorporación de estos factores en la cultura política de la población venezolana y de hecho fueron consagrados en la nueva Constitución del año 1999, en el que los derechos sociales, económicos y culturales gozaron de un lugar preponderante en el texto constitucional.

El trato igualitario por parte del sistema judicial y la libertad de expresión²², muestran proporciones similares pero aglutinan considerablemente menos menciones que las anteriores, mientras que el resto de las características reciben pocas menciones.

La poca mención de aspectos relativos a la existencia del sistema de partidos competitivos, así como la representatividad de los miembros de la Asamblea Nacional puede que estén vinculados a los bajos niveles de confianza que los jóvenes asignan a estas instituciones, lo cual se ve reforzado por la baja participación juvenil en los partidos políticos, sólo 4,4% es militante de alguno y cerca del 10,5% participa regularmente o ha participado en este tipo de organización. Igualmente son uno de los grupos que concentra la mayor proporción de jóvenes que declaran no interesarles participar en ellos (26%) (IIES-UCAB, 2014).

El gobierno de la mayoría, una de las características resaltadas por el modelo de democracia participativa, recibe muy pocas menciones en esta población, de hecho su registro porcentual se encuentra entre los más bajos.

La ENJUVE2013 solicitó a la población entrevistada seleccionar las dos características más importantes de la democracia, del conjunto señalado en el gráfico 1. De los 28 pares de respuesta posibles, 4 fueron los pares más resaltantes, que en conjunto

²¹ En el estudio del Centro Gumilla señalado se enuncian una serie de afirmaciones sobre el papel de la democracia en el bienestar socioeconómico de la población que cuentan con un alto grado de apoyo, éste es el caso de “La democracia no es sólo un régimen político, sino fundamentalmente un modo de bienestar social” (86%), “En democracia se debe garantizar que la producción de bienes y servicios permita alcanzar el bienestar colectivo” (87%) o “El gobierno debería empeñarse en tratar de disminuir las diferencias sociales” (72%) que resaltan de un total de 11 afirmaciones para medir la dimensión democracia social (Virtuoso, 2010).

²² En estos aspectos se muestra cierta divergencia con el estudio del Proyecto Pobreza dado que en este estudio, realizado entre los años 2006 y 2007, la libertad de expresión queda por encima de la resolución de las necesidades económicas. En el análisis que del mismo se hace, se reconoce que posiblemente esta valoración se encontró intermediada por la movilización que desató el cierre de la televisora privada RCTV en el país. (España, L. & Ponce, MG, 2008).

representan el 65,1% de la totalidad de las combinaciones de respuesta. Aquéllas que resultaron con mayor frecuencia siempre incluyeron de las elecciones regulares, limpias y transparentes como la primera de las características más resaltante que, conjuntamente con una economía que garantice el empleo digno alcanzó el porcentaje más alto 28%, seguida de elecciones y libertad de expresión 14,9%, elecciones y sistema judicial equitativo 13,4% y elecciones y sistema de partidos competitivo 8,8%. El resto de las combinaciones se ubicaron por debajo del 5%.

No se encontraron diferencias significativas en este aspecto según el posicionamiento político ideológico u otra de las variables transversales de este estudio en la población joven²³ como lo son las características sociodemográficas y de posicionamiento social. En este sentido, al menos en el caso de este subgrupo de población las evidencias empíricas suministradas por la ENJUVE2013, se apartan de las consideraciones enunciadas por Steve Ellner o el propio Centro Gumilla en torno al peso de las preferencias políticas en las distintas concepciones de democracia en Venezuela. En contraposición, los hallazgos resultantes se asemejan a los resultados presentados por Canache a partir de la ronda de Encuestas LAPOP 2006-2007 en las que la autora encuentra pocas evidencias que sugieran un cambio en las conceptualizaciones de la democracia por parte de la población venezolana hacia las concepciones de democracia participativa o radical, incluyendo a los propios partidarios del proyecto chavista, también coinciden estos resultados con el menor apoyo a la democracia como sistema político por parte de los jóvenes chavistas en contraste con sus pares opositores, que desarrollaremos más adelante.

...los venezolanos siguen siendo ciudadanos liberales en tiempos revolucionarios. Poca evidencia ha surgido en este estudio para sugerir que las acciones de Hugo Chávez han causado a los venezolanos repensar el significado de la democracia para abrazar las conceptualizaciones de democracia participativa. Si algo, los partidarios de Chávez

²³ La Encuesta de Juventudes 2013 reporta que en los sectores juveniles un amplio porcentaje de población declara como el mejor sistema la democracia participativa (73%) superando con creces otras concepciones de democracia como la representativa o social. (Ministerio del Poder Popular para la Juventud, 2014, p.244). La pregunta que aquí cabe realizar es cuál es el rasgo que los jóvenes destacan en la llamada democracia participativa y si a la luz de los resultados en la ENJUVE2013 no es la participación en elecciones la característica que se asocia a la democracia participativa, atributo que no es un rasgo diferenciador de la misma.

tienden a ser ligeramente menos favorables hacia la democracia que los opositores de Chávez. (Canache, 2012, p. 114).

III. El apoyo a la democracia

En la literatura sobre legitimidad y apoyo al sistema político, Easton distingue dos tipos de apoyo: el difuso y el específico, (Easton, 1975), diferenciando el apoyo al concepto abstracto de democracia y la legitimidad del sistema político como tal, del apoyo a partir de otras dimensiones más concretas como la eficacia del gobierno y la forma como los ciudadanos evalúan las respuestas a sus demandas. De esta forma, el apoyo específico se basa en la satisfacción de los ciudadanos con la realización de sus expectativas por parte de las autoridades (eficacia), mientras que el apoyo difuso es una tendencia que se sedimenta a través del tiempo, y está mucho más enraizada en las estructuras valorativas de la sociedad y la cultura política, distinguiendo de esta forma el soporte que sustenta la conducción política realizada por el gobierno y la comunidad política de las bases de sustentación del sistema político como tal²⁴.

Para Easton el apoyo difuso es la “reserva de actitudes favorables” hacia el sistema político, por encima de la evaluación positiva o negativa hacia las autoridades, por lo que el descontento con las dimensiones más operativas del sistema: (la conducción política de una sociedad dada (apoyo específico), no es inexorablemente conducente a cambios sustantivos del sistema político. En palabras del propio autor:

Típicamente, los miembros de un sistema político pueden sentirse opuestos a las autoridades políticas, disgustados por sus políticas, no satisfechos con sus condiciones de vida y estar preparados, cuando tengan la oportunidad, para expulsar de sus cargos a los responsables. A veces, tales condiciones pueden conducir a un cambio político o social fundamental. Sin embargo, otras veces, no obstante un descontento generalizado, parece que hay poca pérdida de la confianza en el régimen, en el orden subyacente a la vida política o de la identificación con la comunidad política. El descontento político no es siempre, y ni siquiera generalmente, la señal de un cambio político básico... manifiestamente, no todas las expresiones de orientaciones desfavorables tienen el

²⁴ Es en este sentido que aspectos como la alternabilidad en el poder tiene un valor instrumental básico para el mantenimiento de la democracia.

mismo grado de gravedad para el sistema político. Algunas pueden ser compatibles con su mantenimiento, otras pueden conducir a un cambio fundamental. (Easton, 1975).

En esta misma línea, Nohlen señala que el apoyo difuso al sistema democrático es lo que permite mantener el tránsito de la democracia cuando se presentan problemas de efectividad: “En teoría, el apoyo difuso a la democracia por parte de la población permite superar en relación a su continuidad los períodos en que bajan los apoyos específicos como consecuencia de una menor efectividad del gobierno” (Nohlen, 2002, p. 135).

Si bien es cierto que el apoyo difuso puede funcionar como “reserva” a los problemas de eficacia del sistema político no es menos cierto que su reverso, la ineficacia, la insatisfacción de los ciudadanos con la democracia así como las crisis económicas, sociales o políticas de largo alcance pueden debilitarla, reforzando actitudes favorables al cambio. Venezuela es un caso patente de ello. La prolongada crisis económica y social que abarcó buena parte de las décadas de los ochenta y noventa generó impactos directos en el sistema político. El desinterés en la política, los bajos registros de participación electoral y desalineamientos partidistas, minaron el sistema político democrático que a la postre resultó en la elección y respaldo a un “outsider” de la política en 1998.

iii.1. El apoyo difuso

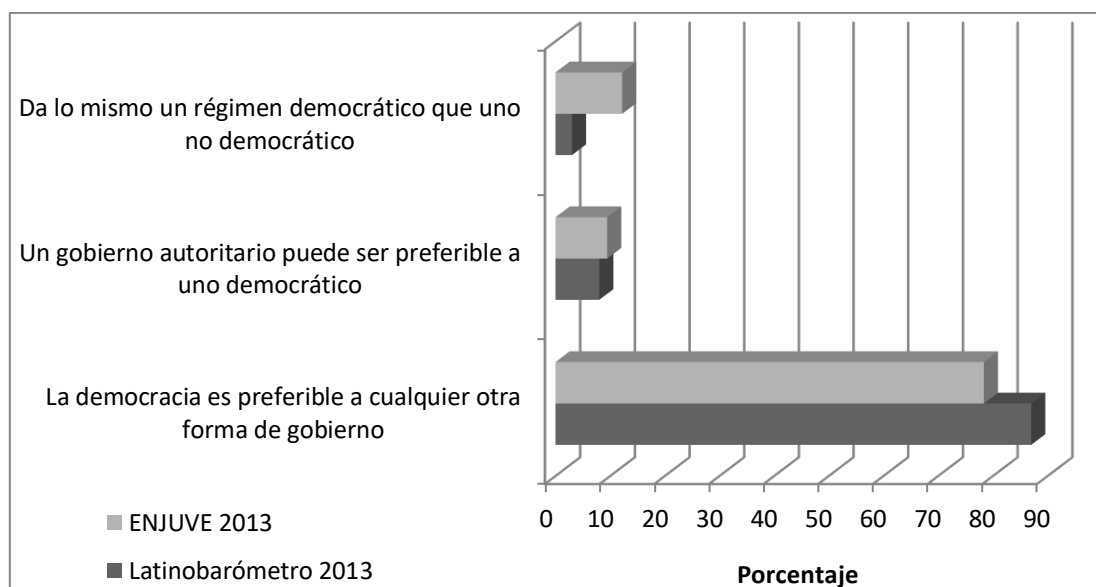
El apoyo difuso a la democracia en Venezuela ha sido destacado por diversos estudios de opinión pública a nivel regional (Selligson, Smith y Zechmeister, 2012; Corporación Latinobarómetro, 2013; Centro Gumilla, 2010; España y Ponce, 2008). Tal como indican los datos del Latinobarómetro, el apoyo a la democracia en Venezuela ha superado desde 1995 a más de la mitad de la población. Sin embargo, con el transcurso de los años, aún con sus altibajos en algunos períodos, ha venido aumentando de manera significativa alcanzando su máximo histórico en el año 2013 donde registra un 87% de apoyo (Corporación Latinobarómetro, 2013).

Cuando contrastamos los resultados de la ENJUVE2013 con los datos proporcionados por el Latinobarómetro de ese mismo año²⁵, vemos que el apoyo a la democracia por parte de la población juvenil es menos arraigado (Gráfico 2). El apoyo a la

²⁵ Ello debido a que en términos temporales, es la encuesta más cercana a nuestro estudio.

democracia expresado en la frase “la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno” agrupa a un 78% de la población joven en contraste con el 87% que registra el Latinobarómetro para ese año (Corporación Latinobarómetro, 2013, p. 8) , destacando el porcentaje de indiferentes que se registran en la categoría de respuesta “Da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático” con 12%, cuatro veces más la proporción que registra el Latinobarómetro en el que se ubica en 3% esta modalidad de respuesta para la población mayor de 18 años. Si bien parte de estas divergencias pueden deberse a las distintas fuentes y estrategias metodológicas y operativas de ambos estudios, pareciese que, aún cuando el apoyo a la democracia es mayoritario en los jóvenes venezolanos, la población de 15 a 29 años muestra un menor apego a la democracia más por indiferencia que por inclinación hacia regímenes autoritarios.

Gráfico 2. Apoyo a la democracia en Venezuela, 2013



Fuentes:

UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013

Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2013, p. 8.

Notas: La población objeto de estudio en el Latinobarómetro es 18 años y más mientras que en la ENJUVE2013 la población considerada es entre 15 y 29 años.

Estos resultados son consistentes con los hallazgos a partir de las encuestas LAPOP en donde se constata una asociación entre el apoyo a la democracia y la edad, según la cual los más jóvenes tienden a apoyar menos la democracia en contraste con los mayores, que

son los que en términos generales más la apoyan²⁶: “En los análisis que predicen el apoyo a la democracia en Venezuela, se encontró que los únicos factores que ayudan a distinguir aquellos venezolanos que están más a favor de la democracia que los que la apoyan menos en 2012 son la edad (los mayores están más a favor que los jóvenes), la educación (más educados están más a favor que los menos educados).” (Batista, Selligson, y Zechmeister, 2013, p. 2).

Por otra parte, si realizamos una comparación intertemporal y nos atenemos a las cifras de la Encuesta de Juventud previa del año 1993, vemos cómo el apoyo a la democracia se ha reducido en los sectores juveniles de la población, ya que el estudio citado ubicaba el apoyo a la democracia en 87,2% (Ministerio de la Familia, 1995, pp. 111 y 113²⁷). De tal forma que en el contexto actual el apoyo a la democracia en los jóvenes venezolanos, aun cuando es mayoritario, es menor y ha decrecido.

En general, la variable con mayor poder explicativo del apoyo a la democracia dentro de la población joven es el interés en la política (IIES-UCAB, 2014). Los datos suministrados por la ENJUVE2013 parecen apuntar que el interés en la política tiende a favorecer el apoyo a la democracia mientras que el desinterés su desapego. Dado que la configuración de la tipología de posicionamiento político-ideológico incorpora esta variable en su construcción, tenemos que los grupos que muestran mayor apego a la democracia son en, orden de importancia, opositores, no alineados y chavistas, los que manifiestan algún interés en la política. De estos tres tipos son los chavistas lo que registran la mayor proporción de indiferencia frente a la dualidad democracia-autoritarismo (12,1%).

Por su parte, indefinidos y desinteresados, que comparten el desinterés en la política, son los que menor apoyo a la democracia registran, muy especialmente los indefinidos que presentan porcentajes considerablemente por debajo del promedio general y de las otras tipologías (58%). En este grupo una proporción muy significativa, cerca de un tercio, tienden a favorecer regímenes autoritarios (32,5%, casi 3 veces el registro de nivel nacional en este sector de población), también es este grupo el que presenta la mayor

²⁶ No es posible comparar directamente las proporciones con respecto a este estudio porque la pregunta y las escalas están configuradas de manera distinta.

²⁷ Debemos hacer notar que la población de referencia de la Encuesta a la que alude este informe es 15 a 24 años, la de nuestro estudio es un poco más amplia 15 a 29 años de edad. Sin embargo, la edad correlaciona positivamente con el apoyo a la democracia en estos segmentos de la población por ello en términos comparativos podemos afirmar su descenso.

proporción de no respuesta, modalidad que lo caracteriza. Por su parte, los desinteresados tienden a mostrar un porcentaje muy superior en la categoría de respuesta de indiferencia: le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.

Otras características tienden a estar asociadas con el apoyo a la democracia por parte de la población joven: los de mayor edad, con mayor clima educativo en el hogar y posicionados en los quintiles más favorecidos de la clasificación socioeconómica, tienden a presentar mayores niveles de apoyo. Asimismo, el Área Metropolitana de Caracas tiende a diferenciarse del resto del país por su relativo mayor apoyo a este sistema político (Tabla 1)²⁸.

Tabla 1. Venezuela. Apoyo a la democracia según variables seleccionadas.
Población 15-29 años

Variables seleccionadas		Apoyo a la democracia				Total	NS/NC
		La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	Un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático	Da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático			
Total		78	9	12	100	12	
Edad	15-19	75	10	15	100	16	
	20-24	79	10	11	100	11	
	25-29	80	8	11	100	10	
Clima educativo	Bajo	75	10	15	100	19	
	Medio	76	11	13	100	13	
	Alto	85	6	10	100	8	
Quintil	Q1 más pobre	76	10	14	100	15	
	Q2	77	11	13	100	16	
	Q3	74	11	15	100	12	
	Q4	80	10	10	100	13	
	Q5 más rico	84	6	10	100	6	
Ámbito geosocial	AM Caracas	83	8	9	100	8	
	Ciudades principales	77	10	13	100	16	
	Ciudades medianas	77	10	13	100	10	

²⁸ Como hemos mostrado en párrafos precedentes los estudios de LAPOP coinciden en señalar la edad y la educación como las variables más significativas para explicar el apoyo a la democracia en Venezuela. Sin embargo, de acuerdo a algunos de estos análisis ni el estrato ni el nivel de urbanización son importantes para predecir el apoyo a la democracia en Venezuela (Rodríguez, 2011) lo cual contrasta con los hallazgos aquí reseñados para la población juvenil.

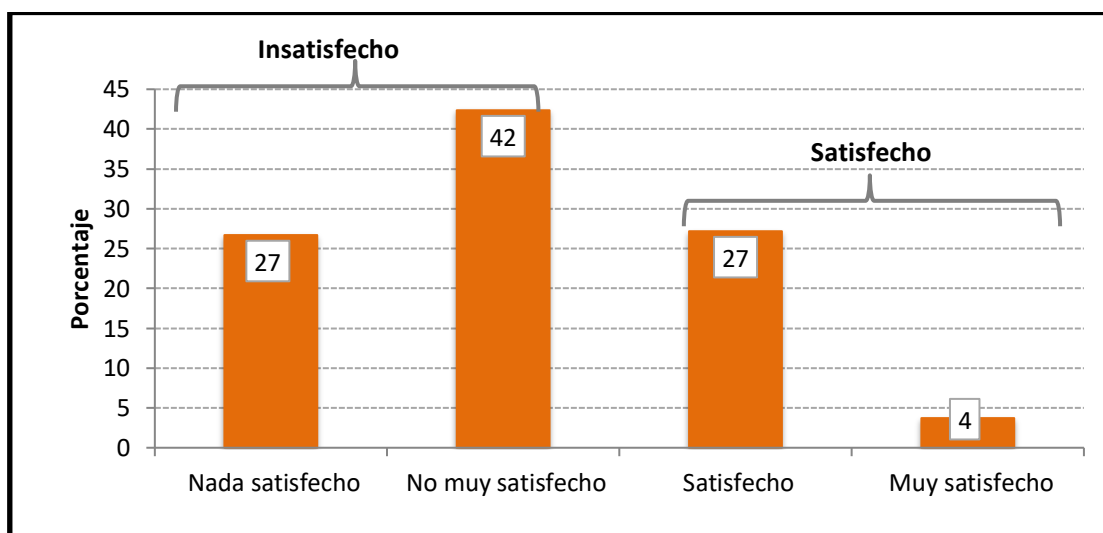
	Ciudades pequeñas	78	10	13	100	13
Posicionamiento político ideológico	Opositor	86	6	8	100	7
	No alineado	80	9	12	100	13
	Chavista	77	12	11	100	9
	Desinteresado	74	6	20	100	14
	Indefinido	58	32	10	100	24

Fuente: UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013

iii.2. El apoyo específico

En contraste con la valoración positiva y el apoyo asignado al sistema democrático por parte de sectores mayoritarios de la población joven en el país, los resultados de la encuesta muestran altos niveles de insatisfacción por la forma cómo funciona la democracia en Venezuela, que refleja el apoyo específico de este sector de población al que hemos venido aludiendo. El 69,1% se encuentra nada satisfecho o no muy satisfecho, mientras que el 30,1% muestra satisfacción por la forma cómo se encuentra funcionando la democracia en el país, ubicándose apenas el 3,7% de la población en la categoría muy satisfecho (Gráfico 3).

Gráfico 3. Venezuela. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país. Población de 15 a 29 años. Porcentajes



Fuente: UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013

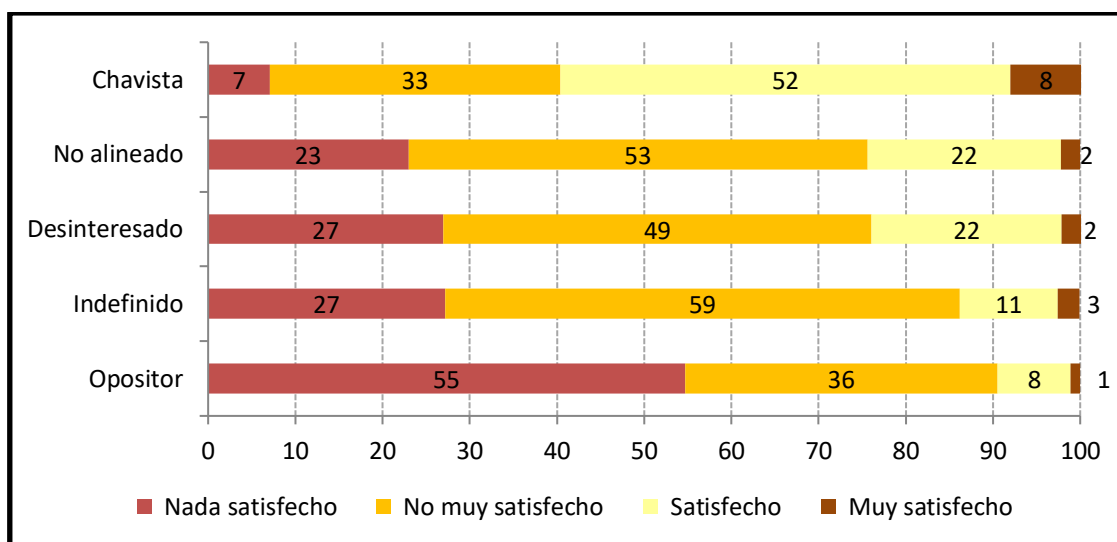
Nota: Excluye el 12,2% de la población que no responde o no sabe.

Estos datos contrastan definitivamente con los datos aportados por el Latinobarómetro, siendo que en este estudio la satisfacción con la democracia en Venezuela se ubica en 42% (Corporación Latinobarómetro, 2013). Por su parte, en el caso de las encuestas de LAPOP, mientras la satisfacción con la democracia en Venezuela se ubicaba en 62% para el año 2012, se observa una caída pronunciada de la misma para la ronda del año 2014 en el que los niveles de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país descienden prácticamente a la mitad (31,5%) mientras colateralmente la insatisfacción totaliza el 68,5% de la población²⁹, proporción muy similar a la arrojada por la ENJUVE2013. Estos resultados estarían reflejando una exacerbación de los problemas de mayor peso en el país, particularmente la situación económica y la inseguridad, los cuales se han incrementado de manera importante en los últimos meses del año 2013, aspecto que abordaremos más adelante en este análisis.

Los niveles de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en la población joven de Venezuela se encuentran muy asociados al posicionamiento político ideológico. Son los chavistas los que expresan los mayores niveles de satisfacción (aún cuando la insatisfacción ronda el 40%) y los opositores los mayores niveles de insatisfacción (89%). Los grupos menos interesados en la política: Indefinidos Desinteresados y No Alineados respectivamente tienden a ubicarse en mayor medida en la categoría “No muy satisfecho” al centro de los grupos polarizados políticamente pero con niveles de insatisfacción global superiores al 70%. En general los chavistas son el grupo que en el contexto, se aleja de manera significativa de los otros grupos de la segmentación política (Gráfico 4).

²⁹ Procesamientos directos sobre la base de datos (LAPOP, 2012-1 y 2014). Porcentaje calculado en base a las respuestas válidas (excluye los no sabe y no contesta).

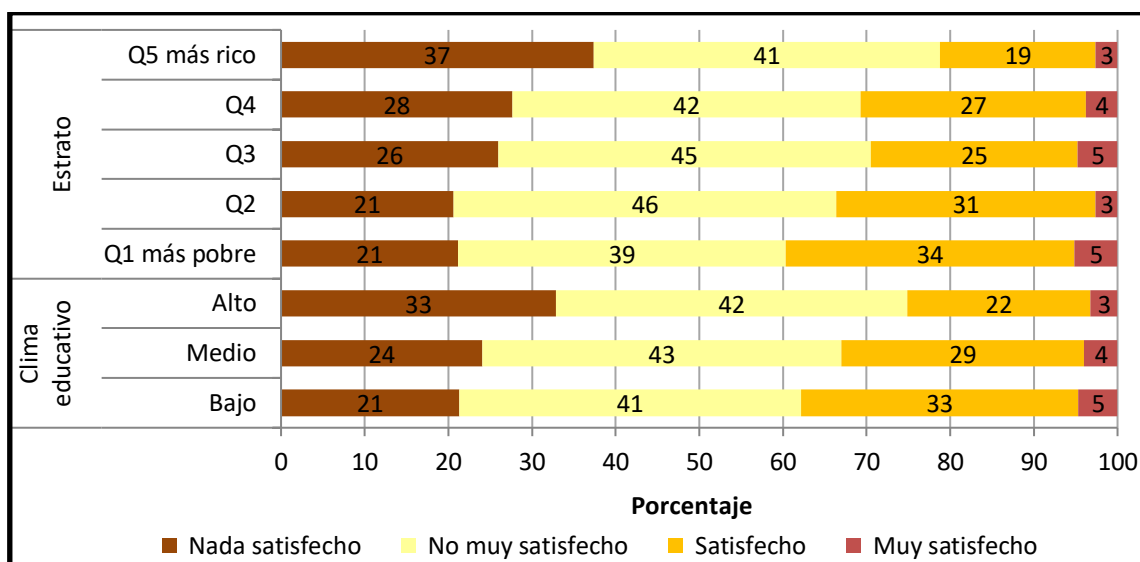
Gráfico 4. Venezuela. Evaluación del funcionamiento de la democracia según posicionamiento político ideológico. Población de 15 a 29 años.



Fuente: UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013

Los jóvenes en hogares de mayor clima educativo, y posicionados socialmente en los dos quintiles más aventajados de la estratificación socioeconómica tienden a mostrar mayores niveles de insatisfacción con el funcionamiento de la democracia (Gráfico 5). Las características opuestas (menor clima educativo y quintiles más pobres) tienden a ser más moderados en su insatisfacción pero la proporción sobrepasa a la mitad de los jóvenes de estos sectores.

Gráfico 5. Venezuela. Evaluación del funcionamiento de la democracia según clima educativo y estratificación socioeconómica. Población de 15 a 29 años.



Fuente: UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013

Los resultados de la ENJUVE2013 muestran cómo los jóvenes venezolanos en su mayoría tienen una percepción negativa de la situación actual y futura del país, aspecto que se corresponde con la baja satisfacción con el funcionamiento de la democracia. El 70% califica de mala o muy mala la situación actual de Venezuela, y a futuro la situación no se vislumbra mejor. Una amplia proporción de este sector etario de la población no visualiza que el país esté mejorando, casi 6 de cada 10 jóvenes que responden, tiene la idea que en 5 años más el país estará igual o empeorará (IIES-UCAB, 2014).

iii.3. Las fuentes de insatisfacción

La ENJUVE2013 permite acercarnos a las fuentes de insatisfacción de los jóvenes a partir de una batería de preguntas que indagan su percepción en torno a la gestión gubernamental a partir de temas claves muy presentes en la agenda pública: la pobreza, la corrupción, la seguridad ciudadana y el manejo de la economía. Esta exploración también tocó temas más abstractos como la protección de los derechos ciudadanos y los principios democráticos.

Más de la mitad de los jóvenes considera que el gobierno hace poco o muy poco en lo que respecta al buen manejo de la economía (68%), el ataque a la corrupción (64%) y la mejora de la seguridad ciudadana (60%) (Cuadro 2) por lo que en estos temas la evaluación del gobierno tiende a ser desfavorable por una proporción apreciable de nuestra población objeto de estudio. De hecho, el porcentaje de jóvenes que considera que el gobierno está haciendo mucho esfuerzo por mejorar la situación no pasa del 10% en ninguno de estos temas.

El desfavorable registro en el aspecto del manejo de la economía es el resultado de un contexto económico muy adverso en el país, caracterizado por los altos niveles de inflación y escasez de alimentos³⁰. El aumento de los niveles de escasez de productos, particularmente en el segundo semestre del año 2013, fecha en la cual se levantó esta encuesta, y su continuación y agudización posteriormente ha hecho que este problema desborde al tema de inseguridad como el primer problema percibido por los venezolanos, de lo cual no escapa la población joven. Este aspecto, recogido por la ENJUVE2013 tempranamente, fue captado posteriormente por las principales encuestadoras del país en sus sondeos del año 2014³¹.

³⁰ Al cierre del año 2013, las cifras del Banco Central de Venezuela reportaban una inflación de 56,2% y un índice de escasez superior al 20%. Esta información ha dejado de ser pública y desconocemos los registros de estos marcadores para buena parte del año 2015.

³¹ De acuerdo con Datanálisis por ejemplo, en el reporte de la Encuesta Ómnibus para mayo de 2014 la tendencia cambia y comienza a asimilarse a la evidenciada en la ENJUVE2013, donde la inseguridad es superada por los problemas de abastecimiento. Las cifras son las siguientes: desabastecimiento de alimentos 66%, inseguridad personal 58,5%; alto costo de la vida 31,1%; desempleo 21,8% y crisis económica 15,3%. Según declaraciones de su director Luis Vicente León “Hay una reversión en el tema que preocupa a los venezolanos” y aclara “... en esta oportunidad por primera vez aparece el desabastecimiento como el problema que más les preocupa, esto no ocurre porque la seguridad mejoró sino que la magnitud de desabastecimiento es tal que tiene un fuerte impacto en la vida de la gente”. (Iribarren, 2014).

Cuadro 2. Venezuela. Evaluación de la actuación del Gobierno en temas seleccionados. Población de 15 a 29 años. Porcentajes

Hasta qué punto dirías que....	Porcentajes					
	Muy poco	Poco	Algo	Mucho	Total	NS/NC
El gobierno actual está manejando bien la economía	38	31	24	8	100	7
El gobierno actual combate la corrupción	34	30	26	10	100	7
El gobierno actual mejora la seguridad ciudadana	29	32	29	10	100	7
El gobierno actual protege los derechos fundamentales de los ciudadanos	26	30	31	14	100	7
El gobierno actual promueve y protege los principios democráticos	21	31	33	14	100	7
El gobierno actual combate la pobreza	20	29	36	15	100	6

Fuente: UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013

En cuanto al tema de la corrupción si bien no es un aspecto novedoso en la agenda política venezolana, recurrentemente repunta en momentos de crisis económica, dada la asignación de buena parte de los problemas de este orden a grupos que se benefician de manera particularista de los ingentes recursos que la renta petrolera genera, en correspondencia con el imaginario petrolero venezolano, particularmente en un contexto sociopolítico en el que el uso de los fondos y recursos públicos ha venido manejándose de manera poco institucionalizada al igual que la rendición de cuentas. No debemos olvidar que precisamente el ataque a la corrupción y la promesa de su disolución, fue uno de los grandes emblemas de la campaña de Hugo Chávez Frías en el año 1998.

En lo que respecta a la seguridad ciudadana, los altos índices de criminalidad en el país han hecho del tema de la seguridad una de las mayores preocupaciones de los venezolanos³². Los resultados de la ENJUVE2013 muestran que 28% de los jóvenes ha sido

³² El Informe del Observatorio Venezolano de la Violencia estimó 24.763 muertes violentas en Venezuela en el año 2013, para una tasa de 79 fallecidos por cada cien mil habitantes según métodos de estimación conservadores, de acuerdo a lo reportado en su informe de cierre del año 2013. (OVV, 2013). En declaraciones a los medios, el Ministro de Interior y Justicia ubicó la tasa de homicidios en 39 por cada cien mil habitantes, desmintiendo las estimaciones del Observatorio Venezolano de Violencia, tasa que aunque menor sigue siendo muy elevada si la comparamos en cualquier contexto regional o mundial. Más allá de la controversia sobre las cifras, que se refresca a principios de este año 2015 respecto a la cifra del año anterior con los mismos matices, el hecho cierto es que en Venezuela posee una de las más altas tasas de homicidio, con tendencia sistemática al aumento en los últimos dos decenios, siendo hasta el año 2013 la inseguridad la principal preocupación de la mayoría de los venezolanos. En este sentido, existió un consenso generalizado en la mayoría de las encuestadoras de opinión pública sobre la alta proporción de los entrevistados que consideran la inseguridad como el principal problema en el país (Datanálisis, Consultores 21, **Hinterlaces**, IVAD). De hecho, la inseguridad superó por amplio margen al resto de los problemas declarados por la

víctima en el último año de alguno de los delitos indagados por la encuesta: robo, secuestro, violación o asalto sexual, siendo el delito más frecuente el robo³³, en el que 1 de cada 4 jóvenes ha sido víctima directa de este tipo de acción, por lo que estos resultados de algún manera revelan el contexto del país en el que se levantó la encuesta, asignando bajas evaluaciones al gobierno en los temas donde los problemas se han acrecentado³⁴.

Llama la atención que cuando se trata de temas más generales como los principios democráticos y los derechos fundamentales de los ciudadanos, la evaluación de la actuación del gobierno tiende a ser menos adversa, registrando proporciones menores de las modalidades poco y muy poco aun cuando éstas superan la mitad de la población juvenil (52% y 56% respectivamente). En el caso de los derechos fundamentales del ciudadano, es difícil la interpretación de esta percepción, dado que derechos cardinales como el derecho a la vida, la integridad física y la seguridad se ven constantemente vulnerados por los problemas de violencia que aquejan actualmente al país y son reconocidos como tal por esta población. Aventurándonos a dar una explicación, es posible que la ampliación de los derechos sociales, económicos y culturales en el texto constitucional se encuentre dentro de los factores que pueden contribuir a esta percepción, al igual que el constante discurso de inclusión que, como veremos en la afirmación referente a la pobreza a continuación, modera las percepciones negativas en torno a la actuación del gobierno en estas temáticas.

La evaluación más benevolente se produce con respecto al tema de la pobreza, punto central de la agenda del gobierno, en el que las evaluaciones se encuentran divididas exactamente a la mitad (muy poco y poco 50% - algo y mucho 50%) (Cuadro 2). Esta mejoría de la percepción de la actuación gubernamental en torno al tema de la pobreza puede que obedezca a la continua autocalificación del régimen actual como el “gobierno de los pobres” en contraposición a las fuerzas opositoras que son definidas por la corriente

población, con las variaciones del caso de acuerdo a la fuente y la encuesta. Esta tendencia ha sido bastante estable al menos en el transcurso de los últimos 5 años, pero tal como ya hemos apuntado, ha cambiado a partir de la crisis económica que se evidencia en el país en los altos niveles de escasez, inflación y consiguiente pérdida del poder adquisitivo de los ingresos de los venezolanos

³³ Cuando contrastamos estos porcentajes con los arrojados por la Encuesta Nacional de Juventudes adelantada en el mismo año 2013 (Ministerio del Poder Popular para la Juventud, 2014) evidenciamos un porcentaje muy similar, e incluso ligeramente superior al reportado por la ENJUVE2013, al ubicar los niveles de victimización por este tipo de delitos en 30% (Ministerio del Poder Popular para la Juventud, 2014, p. 232).

³⁴ La Encuesta de Juventudes 2013, reporta prácticamente los mismos problemas principales pero el orden cambia, la inseguridad aparece en primer lugar seguida de la inflación/alto costo de la vida y en tercer lugar el desabastecimiento. (Ministerio del Poder Popular para la Juventud, 2014, p.231).

oficialista como los representantes de la burguesía en contra de los genuinos intereses del pueblo, continuando con la línea argumental del fallecido presidente Chávez. Algunos hechos han afianzado esta apreciación en sectores importantes del país. El significativo descenso de la pobreza que se generó entre los años 2004-2007, en buena parte como consecuencia del boom petrolero, coincidió con la implantación del sistema de misiones³⁵, consagrado como la forma de ejecutar la política social y de inclusión del gobierno.

Las misiones de identificación, salud (Barrio Adentro), educativas y de alimentación (MERCAL), lograron llegar a un importante número de personas en los sectores populares en sus inicios. Más recientemente las misiones de vivienda y Amor Mayor (pensiones para los adultos mayores) han ampliado sus rangos de cobertura de manera importante. No hay duda que las misiones han sido dirigidas a los déficits y necesidades que existían en el país y particularmente de aquellos sectores más desfavorecidos económica y socialmente. Sin embargo, varios autores han destacado los efectos políticos y comunicacionales de las misiones más allá de sus impactos en términos de la situación económica y social de la población venezolana, siendo estos últimos además de debatibles, no demostrados³⁶. El uso político-electoral de las misiones es reconocido por el propio presidente Chávez en un discurso público después de ganar el Revocatorio del año 2004³⁷ y los ciclos de auge y expansión de esta forma de hacer política social se encuentran muy vinculados a procesos

³⁵ Si bien las propias cifras oficiales reflejan un estancamiento del descenso de la pobreza de ingresos en el país a partir del año 2007 la publicidad oficial se centra en el descenso logrado durante el gestión del Presidente Chávez, fenómeno que no se ha producido de manera lineal y se concentra fundamentalmente en los indicadores de pobreza por el método de línea de pobreza basado en los ingresos para el período 2004-2007. Esta situación ya fue experimentada en el país cuando se produjo el boom petrolero de los años 70, en los que la pobreza de ingresos se ubicó en niveles similares a los mostradas durante este período de expansión de los precios del petróleo por lo que es difícil asignar este descenso al éxito de la política social o las misiones (Ponce, 2011). Ello además contrasta con el considerablemente menor descenso de la pobreza cuando utilizamos métodos más estructurales como el de Necesidades Básicas Insatisfechas, cuya caída registró 8,4 puntos porcentuales en el período intercensal 2001-2011 (Ponce, 2012). Ya para finales del año 2013 el INE reportaba un incremento de la pobreza de ingresos de poco más de 6 puntos porcentuales para el último semestre del año y desde entonces no ha vuelto a publicar las cifras de pobreza por este método.

³⁶ Al respecto puede consultarse D'Elia, 2006; D'Elia, y Cabezas, 2008; España, 2010, 2013; Ponce, 2011; Aponte, 2007 y 2012.

³⁷ La revista digital *Gobernanza* en su editorial del año 2006 recogió estos aspectos del discurso: "El presidente Chávez, dirigiéndose una vez a las Fuerzas Armadas y a los Gobernadores y Alcaldes leales, reconoció públicamente que, «después del frustrado golpe, hubo un momento en que la oposición política estaba electoralmente muy cerca». Un amigo le trajo la mala noticia: «Presidente, si el referéndum se celebra hoy, perderíamos». Esto era una bomba. «Este es el momento en que comenzamos a trabajar en las misiones. Pedimos ayuda a Fidel y los doctores cubanos comenzaron a llegar a centenares. La economía comenzó a mejorar y empezamos a organizar los barrios más pobres y las comunidades. Inventamos la misión Robinson y después Ribas y Vuelvan Caras e implicamos a PDVSA (...) y comenzamos a recuperarnos en las encuestas. Esto no es magia... es política.» (Instituto Internacional para el Desarrollo, 2006).

comiciales en el país³⁸. De esta forma, la generación de efectos simbólicos significativos en términos de la percepción de inclusión de los sectores sociales más desfavorecidos y la eficacia de la gestión gubernamental en el área social, es uno de los aspectos que continuamente es recalcado por la abundante publicidad gubernamental.

Las variables que más determinan la evaluación de estos aspectos de la gestión gubernamental son el posicionamiento político-ideológico y el estrato socioeconómico. Con respecto al posicionamiento político ideológico, en los extremos encontramos sistemáticamente los grupos polarizados (opositores y chavistas) quienes detentan las evaluaciones más desfavorables (muy poco y poco) y favorables (algo y mucho) en todos los temas respectivamente. Las diferencias en las magnitudes relativas entre ambos grupos superan los 50 puntos porcentuales en todos los temas abarcados, ubicándose las mayores divergencias en los temas sobre la promoción y protección de los principios democráticos, los derechos fundamentales y la mejora de la seguridad ciudadana (63, 58 y 56 puntos porcentuales respectivamente). Los grupos que no tienen ningún interés en la política (desinteresados e indefinidos, en ese orden), después de los opositores, muestran las peores evaluaciones del gobierno en los tres temas en los que la evaluación de la actuación del gobierno es más adversa en general (economía, corrupción y seguridad ciudadana) seguidos en orden de importancia por los no alineados (Gráfico 6).

Este ordenamiento de los grupos ideológicamente de centro y con menor o ningún interés en la política cambia en los tres temas siguientes, menos desfavorablemente evaluados en general: la protección de los derechos fundamentales, democráticos y el combate a la pobreza pero siguen manteniendo distancias de consideración con respecto a los chavistas. En los dos últimos temas mencionados, las proporciones poco y muy poco se ubican en el siguiente orden; opositores, desinteresados, no alineados, indefinidos y chavistas (Gráfico 6).

³⁸ De acuerdo a D'Elia, y Cabezas (2008) y Maingón (2009), el sistema de misiones experimenta un impulso importante para los años 2003–2004, período en el cual fueron creadas y se expanden significativamente en cuanto al número de beneficiarios. Ello ocurre en un contexto de búsqueda de legitimidad política frente a un proceso revocatorio presidencial. Ya para los años 2004–2005, pasado el proceso electoral, las misiones se asientan en términos organizacionales pero paralelamente se desacelera el ritmo de crecimiento de sus rangos de cobertura al centrarse en la ampliación de servicios a personas que ya habían sido cubiertas por el sistema. Con respecto a las misiones educativas Mundó presenta como los ciclos de expansión y crecimiento se asocian a los eventos electorales (Mundó, 2009). El lanzamiento y rápida ejecución de la Misión Vivienda antes de la elección presidencial del año 2012 y la misión amor mayor son los ejemplos más recientes, cuyo empuje inicial se desacelera una vez superado el evento comicial.

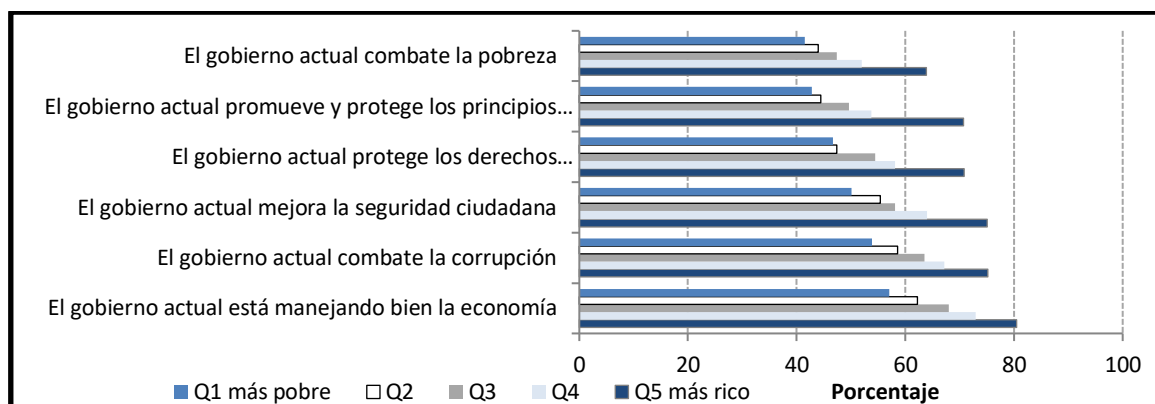
Gráfico 6. Venezuela. Evaluación de la actuación del Gobierno en temas seleccionados (poco y muy poco) según posicionamiento político-ideológico. Población de 15 a 29 años.



Fuente: UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013

La posición en la estratificación social muestra un comportamiento más sistemático en este sentido, aún cuando las distancias entre los grupos extremos (quintiles 1 y 5) son considerablemente menores respecto a las observadas con relación al posicionamiento político ideológico. En todos los aspectos evaluados las peores evaluaciones se van a ubicar en el estrato más alto y decrecen conforme nos movemos hacia los estratos más pobres (Gráfico 7). Adicionalmente, a lo interno de cada estrato las proporciones se moderan conforme avanzamos a los temas menos desfavorablemente evaluados, al punto que en los dos últimos temas (pobreza y la promoción y protección de los derechos democráticos) las proporciones de poco y muy poco en los tres primeros quintiles, los menos aventajados, dejan de ser mayoritarias aunque elevadas (por encima del 40%).

Gráfico 7. Venezuela. Evaluación de la actuación del Gobierno en temas seleccionados (poco y muy poco) según estrato social. Población de 15 a 29 años.



Fuente: UCAB. Encuesta Nacional de Juventud 2013

En todos los temas analizados hay que destacar que aun en el quintil más pobre (Q1), si bien es el que concentra la mayor proporción de jóvenes que juzgan de manera favorable la actuación del gobierno, presenta una importante proporción de jóvenes que tienen visiones críticas de su ejecutoria. Ello plantea enormes retos a la administración actual de gobierno, dado que estos datos señalan evidencias contrarias a la idea generalizada que los sectores más pobres tienen una posición unilateralmente benévola frente a la actuación gobierno, al menos dentro de la población juvenil no pareciese ocurrir de esta manera.

Reflexiones finales

Los jóvenes venezolanos, objeto de nuestro estudio, se han socializado en un contexto sociopolítico poco común para las generaciones anteriores. Los cambios ocurridos en el sistema político son notorios en este proceso, en el que los confines de la democracia se han venido difuminando progresivamente dando paso a un tipo de sistema político mixto en el que coexisten simultáneamente rasgos populistas, autoritarios y democráticos. Todo ello dentro de un marco de polarización exacerbada que ha llegado a comprometer incluso la convivencia ciudadana en el país.

El establecimiento de fronteras sociales y políticas por parte del presidente Chávez y sus seguidores, si bien muestra cierta eficacia en los aspectos relativos a la evaluación de la situación actual y la actuación del gobierno, no pareciese haber logrado una socialización

distinta en términos del apoyo y concepción de la democracia como sistema político entre los jóvenes venezolanos.

El apoyo a la democracia (apoyo difuso) así como la importancia de las elecciones en los regímenes democráticos y del voto como herramienta de cambio son temas en los que coincide una amplia mayoría de los jóvenes venezolanos. En definitiva, estas nuevas generaciones de jóvenes socializadas en un contexto donde el desarrollo de procesos electorales de distinta naturaleza ha sido muy frecuente han internalizado el significado del voto y de la participación electoral como mecanismo de transformación de su realidad, que también constituye la característica de mayor consenso a la hora de definir la democracia.

Este apoyo mayoritario a la democracia como sistema político contrasta con la apreciación de la práctica real del ejercicio de la misma en el país planteando enormes retos al sistema político actual. Después de más de 16 años de implantación de este proceso de cambio político en el país encontramos que problemas sensibles al ciudadano y que se han exacerbado en la coyuntura actual, como la corrupción y su impunidad, la crisis económica —que actualmente impacta de manera significativa las condiciones de vida de la población— o la inseguridad, se mantienen como parte de la agenda pública y las preocupaciones de los venezolanos y de los jóvenes en general. Ello hace que observemos proporciones mayoritarias de este sector de población que juzgan de manera desfavorable la acción del gobierno, concretamente en lo que refiere al manejo de la economía, el ataque a la corrupción y la seguridad ciudadana, elementos que pudiesen contribuir a acrecentar la percepción de incapacidad del gobierno para dar respuesta satisfactoria a las demandas y expectativas de la población en torno a estas áreas problemáticas³⁹.

El 69% de los jóvenes venezolanos muestra insatisfacción por la forma como está funcionando la democracia en Venezuela como consecuencia del acrecentamiento de los problemas que aquejan directamente a los venezolanos y una percepción pesimista de la situación actual y futura del país de proporciones similares⁴⁰, y si bien los jóvenes chavistas son los que muestran los menores niveles de insatisfacción, aún en este grupo los

³⁹Cabe recordar aquí que la crisis económico y su prolongación en el tiempo, así como la atribución de su causalidad a la corrupción como la responsable está en la génesis del declive del modelo puntofijista y fueron tomados como bandera política por el movimiento que llevó al presidente Chávez al poder.

⁴⁰ De acuerdo a los resultados de la ENJUVE2013 70% de los jóvenes califica de mala o muy mala la situación actual y casi 6 de cada 10 jóvenes que responden, tiene la idea que en 5 años más el país estará igual o empeorará. (IIES-UCAB, 2014).

porcentajes de insatisfechos ronda el 40%. Algo similar ocurre, con mayor énfasis, en los sectores menos aventajados de la escala social, en donde también se observa una menor insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en relación a los estratos más aventajados pero en modo alguno minoritario: la mitad de los jóvenes provenientes de estos sectores declara su inconformidad con el funcionamiento de la democracia en el país.

La insatisfacción y pesimismo que ronda a amplios sectores de la población joven, ha tenido por lo demás manifestaciones palpables en el país en meses posteriores a la ENJUVE2013. Nos referimos concretamente a los sucesos ocurridos entre febrero y mayo del año 2014, en los que se desencadenaron importantes protestas masivas en la mayoría de las grandes ciudades de Venezuela. No es casual que estudiantes universitarios y jóvenes hayan sido protagonistas de estas manifestaciones⁴¹ así como tampoco los lugares en los que se desarrollaron.

Algunos indicios como la mayor insatisfacción en aquéllos cuya posición con respecto a la democracia es indiferente⁴², alertan sobre la posibilidad que los problemas de eficacia puedan intervenir sobre la legitimidad y apoyo que se le asignan al sistema político y la democracia en general. La agudización de los problemas en el país en la actualidad, que se expresan en el deterioro acelerado de las condiciones y calidad de vida de los venezolanos en el período posterior a la realización de la ENJUVE2013 y la exacerbación de los rasgos autoritarios y dictatoriales del Gobierno como respuesta, pueden ahondar aún más esta contradicción, especialmente frente a la negativa de referéndum revocatorio y retraso de las elecciones regionales ocurrido en el año 2016, aspecto altamente valorado por la población juvenil de acuerdo a los hallazgos reportados por la encuesta ⁴³ dado el rol que cumplen la elecciones tanto para la legitimidad como para la gobernabilidad en el sistema democrático⁴⁴.

⁴¹ De hecho, el origen de las mismas se encuentra en unas protestas estudiantiles en las ciudades andinas de Táchira y Mérida, a propósito de un tema de inseguridad como el intento de violación y robo de una estudiante.

⁴² Los jóvenes a quienes les da lo mismo un sistema democrático o no, presentan un 75% de insatisfacción respecto a los jóvenes que consideran que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno (68%) o quienes consideran que un gobierno autoritario puede ser preferible a un gobierno democrático (69%).

⁴³ La abrumadora mayoría de los jóvenes (97%) consideró importante o muy importante votar en elecciones mientras en el caso de las elecciones municipales este porcentaje es el segundo en importancia con un 82% (IIES-UCAB, 2014).

⁴⁴ Al respecto ver Ponce, 2016.

Bibliografía

- Aponte, C. y Gómez, L. (2009). *El régimen político en la Venezuela actual*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- Arditi, B. (2009). “El populismo como periferia interna de la política democrática”. En Francisco Panizza, (comp.) *El populismo como espejo de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arenas, N. (2012). “La Venezuela rentista: imaginario político y populismo”. *Cuadernos del Cendes*, (80), 17-34.
- Arenas, N. (2007). “Chávez. El mito de la comunidad total”, *Perfiles Latinoamericanos*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), (30), 153-184.
- Arenas, N. (2006). “El proyecto chavista: entre el viejo y el nuevo populismo”. *Cuestiones Políticas*, Instituto de Estudios Políticos y Derechos Públicos de la Universidad del Zulia, 22(36), 35-69.
- Arenas, N. y Gómez, L. (2013). “El populismo chavista: autoritarismo electoral para amigos y enemigos”. *Cuadernos del Cendes*, (82), 17-34.
- Arenas, N. y Gómez, L. (2006a). “El régimen populista en Venezuela: ¿avance o peligro para la democracia?”, *Revista Internacional de Filosofía Política*, Universidad Autónoma Metropolitana de Madrid, (28), 5-46.
- Arenas, N. y Gómez, L. (2006b). *Populismo autoritario: Venezuela 1999-2000*. Caracas: CDCH/CENDES, Universidad Central de Venezuela.
- Barriga, P. (2010). “Entrevista a Steven Levitsky: democracia, autoritarismo y la izquierda en América Latina”. *Escenarios XXI. Revista de Relaciones Internacionales*, (10), Disponible en: <http://escenarios21.net/democracia-autoritarismo-y-la-izquierda-en-america-latina/#sthash.Ch9pAdVM.dpbs> Consultado: enero 2011
- Batista, A. Y Mommer, B. (1987). *El petróleo en el pensamiento económico venezolano*. Caracas: Ediciones IESA.
- Batista, F.; Selligson, M y Zechmeister, E. (2013). *El apoyo público a la democracia perdura en Venezuela*. Insight Series. USAID, Barómetro de las Américas, LAPOP, Vanderbilt University. Disponible en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/ITB002es.pdf>

- Belmonte, A. (2012). *Análisis de la política militar del Presidente Hugo Chávez Frías*. Tesis doctoral presentada para optar al título de doctor en Ciencias Mención Ciencias Políticas. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas.
- Bisbal, M. (2009). (ed.) *Hegemonía y comunicación de masas*. Caracas: Editorial Alfa.
- Briceño, H. (2009). "Participación electoral y cultura política en Venezuela 1958-2007". *Cuadernos del Cendes*, (72), 37-66.
- Caballero, M. (2005). *La pasión de comprender. Nuevos ensayos de historia y (de) política*. Caracas: Alfadil.
- Canache, D. (2012). "The Meanings of Democracy in Venezuela: Citizen Perceptions and Structural Change". *Latin America Politics and Society*, Miami University, 54(3), 95-122
- Centro Gumilla (2010). *Análisis Descriptivo General. Informe Primer Estudio Valoraciones de la Democracia*. Disponible en: <http://www.gumilla.org/files/documents/Informe%20I%20Estudio%20Valoraciones%20Democrac%20Final.pdf> Consultado: septiembre 2011.
- Corporación Latinobarómetro (2013). *Informe Latinobarómetro 2013*. Disponible en: <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp> Consultado: enero 2014
- Comisión Nacional para la Reforma Policial (CONAREPOL), (2006). *Victimización delictiva y percepción ciudadana*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Cultura.
- Dahl, R. (1998). *On Democracy*. New Haven: Yale University Press.
- Darwich, G. (2009). "Institucionalidad e imaginarios petroleros en Venezuela: el movimiento de las ideas y las acciones originarias". *Sociedad Hoy*. Universidad de Concepción, (17), 89-101.
- Easton, D. (1975). "A Re-Assessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science*, 5, 435-457.
- Ellner, S. (2010). "La primera década del gobierno de Hugo Chávez. Logros y desaciertos", *Cuadernos del CENDES*, (74), 27-50.
- Ellner, S. (2012). "El modelo de la democracia social radical en Venezuela: innovaciones y limitaciones". *Cuadernos del CENDES*, (79), 107-133.

- España, L. y Ponce, MG. (2008). "Estudio Participación sociopolítica en Venezuela. Una aproximación cuantitativa". *Revista SIC*, Centro Gumilla, (705), 207-226.
- García Larralde, H. (2011). *¿Qué representa el "Socialismo del Siglo XXI"?* (Mimeo).
- García-Guadilla, MP (2008). "La praxis de los consejos comunales en Venezuela: ¿Poder popular o instancia clientelar?". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 14 (1), 125-151.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales-Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB) (2014). *Análisis de Situación de la Juventud Venezolana. Informe de Resultados de la Encuesta Nacional de Juventud 2013*. Caracas; Universidad Católica Andrés Bello. Disponible en: <http://proyectojuventud.ucab.edu.ve/2014/11/>
Consultado: noviembre 2014
- Hawkin, K. (2010). *Venezuela's Chavismo and Populism in Comparative Perspective*. New York: Cambridge University Press.
- Iribarren, G. (2014). "Datanálisis: Escasez es el principal problema", *Últimas Noticias*, 14 de mayo.
- Kirkman, H. (2010). *Venezuela's Chavismo and Populism in Comparative Perspective*. New York: Cambridge University Press.
- Lander, E. (2004). "Izquierda y populismo: alternativas al neoliberalismo en Venezuela", ponencia presentada en la conferencia *Nueva izquierda latinoamericana. Pasado y trayectoria futura*. Madison: Universidad de Wisconsin.
- Levine, D. y Molina, J. (2012). "Calidad de la democracia en Venezuela". *América Latina Hoy*. Universidad de Salamanca, (62), 157-175.
- Levitsky, S. (2011). "Autoritarismo competitivo en los países andinos", *La República*, 26 de septiembre, disponible en: <http://bit.ly/q0XX4p>. Consultado: noviembre 2014.
- López, E. (2014). "En nueve años el TSJ no ha dictado ni una sentencia contra el gobierno", *El Nacional*, Caracas, 1 de diciembre.
- Lovera, A. (2008) "Los consejos comunales en Venezuela ¿Democracia participativa o delegativa?". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 14 (1), 107-124.

- Maingón, T. y D'Elia, Y. (2009). *La Política Social en el Modelo Estado/Gobierno Venezolano*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- McCoy, J. (2007). “¿De democracia representativa a democracia participativa? La transformación del régimen en Venezuela”, en: McCOY, Jennifer; Myers, D. (comp.) *Venezuela: del Pacto de Punto Fijo al Chavismo*. Caracas: Los Libros de El Nacional.
- Ministerio de la Familia (1995). *La Juventud Venezolana. Informe General*. Caracas: Ministerio de la Familia-Dirección General Sectorial de Participación Social y Juventud.
- Ministerio del Poder Popular para la Juventud (2014). *Encuesta Nacional de Juventudes Venezuela 2013*. Caracas: Gobierno Bolivariano de Venezuela-Ministerio del Poder Popular para la Juventud.
- Nohlen, D. (2002). “Percepciones sobre la democracia y desarrollo político en América Latina”. Conferencia pronunciada en el foro *Estado, Sociedad Civil y Democracia en las Américas*, Lima. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1092/10.pdf> Consultado Noviembre 2014
- Pascuali, A. (2014). Intervención en el Primer *Foro Venezolano por la Democratización de las Comunicaciones*, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 9 y 10 de julio.
- Penfold, M. (2010). “La democracia subyugada: El hiperpresidencialismo venezolano”. *Revista de Ciencia Política*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Ciencia Política, 30 (1), 21 – 40.
- Ponce, MG (2016). “Caracterizaciones de la Democracia en la Juventud Venezolana”. *Revista FERMENTUM*, 26 (75), 12-31.
- República Bolivariana de Venezuela (1999). *Constitución Nacional*. Caracas: Imprenta Nacional.
- Roberts, K. (2003). “*Social Correlates of Party System Demise and Populist Resurgence in Venezuela*”. *Latin America Politics and Society*. Miami University, 45 (3), 35-57.

- Rodríguez, M. (2011). *Democracia en tiempos difíciles: Venezuela*. Insight Series. N° 69. USAID, Barómetro de las Américas, LAPOP, Vanderbilt University. Disponible en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO869es.pdf> Consultado: octubre 2012.
- Salamanca, L. (2012). *¿Por qué vota la gente?* Caracas: Editorial Alfa.
- Selligon, M., Smith, A. y Zechmeister, E. (2012). *Cultura política de la democracia en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*. Nashville: USAID, Barómetro de las Américas, LAPOP, Vanderbilt University.
- The World Justice Project (2014). *Rule of Law Index 2014*, Washington. Disponible en: http://worldjusticeproject.org/sites/default/files/files/wjp_rule_of_law_index_2014_report.pdf Consultado: abril 2014.
- Toro Hardy, J. (2012). *América Latina y Venezuela frente a la crisis global*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) - Proyecto Monitor Electoral (2012). *Informe de consistencia demográfica del Registro Electoral*. Disponible en: <http://200.2.12.132/drupal02/sites/default/files/Consistencia%20demografica%20Monitor%20Electoral%20UCAB%20junio%202012.pdf> Consultado: Noviembre 2013